

RE-PENSANDO LA CREATIVIDAD COMO RAÍZ DE LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO.

Don Rodrigo Martínez-Andrade y Luis Alonso Martínez Andrade

Resumen:

La creatividad está imbricada de una manera profunda e insoluble en el propio acto de generar/aprender/enseñar/ingeniar/cambiar/desaprender/reaprender viejos y nuevos conocimientos, porque deriva de las variadas competencias humanas relacionadas con interpretar, descubrir, inventar, manifestar, hacer patente o formalizar ideas o experiencias relativamente originales y novedosas. Entender y re-pensar desde la creatividad a la sociedad del conocimiento, como una Sociedad Creadora, impulsada y orientada desde y hacia el orden/desorden/re-orden de saberes, en la multi-relación del pensador/creador/autor, protagonista de su/la historia, conduce a concebir la creatividad como raíz y motor del mundo imaginado y co-construido, en un devenir caótico, caordizante, variable e incierto, que muta permanentemente de sentido.

Palabras Claves: Creatividad, Sociedad del Conocimiento, caos, orden/desorden/re-orden, desaprendizaje, cogno-cimientos, complejidad.

Abstract:

Re-thinking Creativity as a root of Knowledge Society

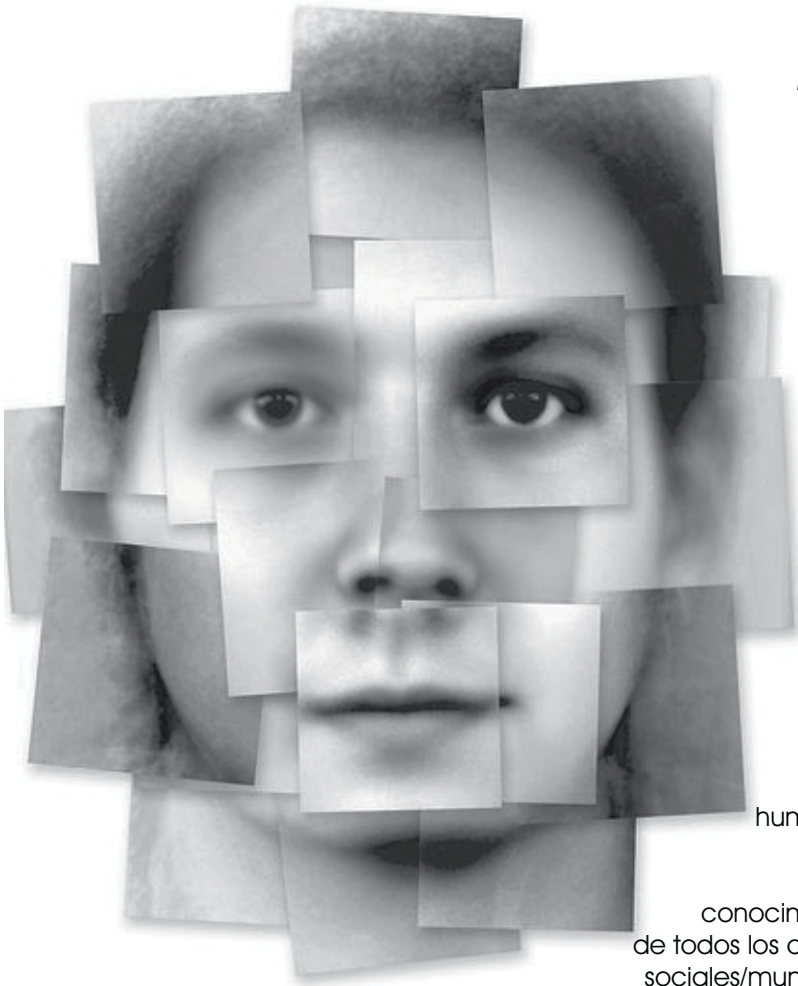
Creativity as derived from varied human competencies related to interpreting, discovering, inventing, manifesting, making patent or formalizing ideas or experiences that are relatively novel and original, is deeply and inextricably woven into the very act of generating/learning/teaching/innovating/ changing/unlearning/relearning old and new cogno-foundations.

To understand and to re-think Knowledge Society from creativity as a Creating Society, driven and oriented to and from knowledge's ordering/disordering/reordering in the multi-relationship of the thinker/creator/author in the lead role of his-story, leads to conceiving creativity as root and motor of the imagined and co-constructed world, in a variable and uncertain chaotic, chaordizing becoming, which permanently mutates meanings.

Keywords: Creativity, Knowledge Society, chaos, ordering/disordering/reordering, unlearning, cogno-foundations, complexity.

Re-pensando la Creatividad como raíz de la Sociedad del Conocimiento.

Don Rodrigo Martínez-Andrade y Luis Alonso Martínez Andrade



*Hay que pensar la multi-relación creador/
pensador/autor,
protagonista de su historia,
desde la posibilidad de ser actor
en ejercicio autónomo de su libertad
para el pensar y el hacer.*

Morin

*La experiencia
no es lo que le sucede a un
hombre,
sino lo que hace un hombre
con lo que le sucede.*

Huxley

*El arte del progreso consiste
en mantener el orden dentro
del cambio
y mantener el cambio dentro
del orden.*

Whitehead

La Sociedad del Conocimiento ha sido estudiada desde las ciencias naturales, sociales humanísticas y tecnológicas conviniendo que el mundo contemporáneo está inmerso en una época, en la que el conocimiento, es reconocido como la fuente de todos los cambios paradigmáticos - personales/ sociales/mundiales en/y/desde todos sus ámbitos - transformándose en el principal motor/impulso/fuerza productiva que ha permitido la acelerada revolución científico/tecnológica del reciente siglo XX.

«Si **Borges** decía que todo libro es de alguna manera el producto de otros libros -...-» (Beneyto, 2002, p.13) y **Derrida** que «somos huella de otra huella y así al infinito»; nos atreveríamos a parafrasearlos afirmando que la sociedad, en su devenir, es producto de otras sociedades, entendiendo por sociedad: el *topos epocal humano* donde confluyen de manera inclusiva y simultánea, distintas y matizadas fuerzas antro/etno/psico/sociológicas, como son las influencias dinámicas de lo lingüístico - psico - familiar - religioso - ético - político - socio - filosófico - científico - artístico - cultural - espiritual, por nombrar algunas de esas multi-influencias que caracterizan y distinguen un grupo humano de otro.

Si es en la sociedad en la que potencialmente se dan frutos de conocimientos,

Re-pensando la Creatividad como raíz de la Sociedad del Conocimiento.

Don Rodrigo Martínez-Andrade y Luis Alonso Martínez Andrade

también podría decirse que el conocimiento es producto de otros conocimientos, es decir que pudiera hablarse de *cogno-cimientos*, entendiéndolos como *cimientos cognoscitivos*, experienciales, míticos, filosóficos, científicos, populares, pero *cimientos*, en el sentido de principios/origen, fundamentos/soporte del que se derivan, semillas/raíces estructurales que generan cadenas y espirales de causas y efectos. Desde esta perspectiva cabe plantear que la Sociedad del Conocimiento deriva de otras/muchas sociedades, y otros muchos *cogno-cimientos* generados/de-generados/re-generados en el devenir histórico de la humanidad.

¿Pero, cuál es la fuente, la esencia, la raíz de estos cimientos socio culturales, de estos *cogno-cimientos*? En la base de los cambios civilizatorios por los que históricamente ha transitado la humanidad, en la base de las continuas transformaciones de los modos personales de concebir el mundo y en la base de las distintas categorizaciones y caracterizaciones de la sociedad emerge la Creatividad como raíz del modo de expresión del potencial humano.

Se afirma que en la base de la Sociedad del Conocimiento, de esa revolución socio-cognitiva que atraviesa la humanidad, se encuentran la Filosofía y la Ciencia, que se han ido diversificando y expresando en distintas ramas del saber, hasta alcanzar mayores y mejores niveles en el manejo de la información, en la estratificación y especialización de las disciplinas segmentadas y el advenimiento de las tecnologías de la comunicación electrónica/satelital/virtual, hasta llegar a la adaptación/ utilización/explotación de nuevos sistemas y redes inteligentes socio-cibernéticos con los que se interrelacionan personas, organizaciones y países para el aprovechamiento de los conocimientos y la innovación, apoyados en las distintas políticas nacionales/internacionales que permiten la democratización, universalización, planetarización y extensión del saber, del conocer.

Pero en la base de la "Filosofía" y de la "Ciencia", de las "Tecnologías" y de las "Políticas", de las "Artes" y/en la sociedad misma, se encuentra como esencia/raíz a la creatividad humana, o más bien, al ser humano, con sus talentos y potencialidades, actitudes, capacidades y disposiciones naturales-esenciales de su mente-cerebro, que le permiten ser imaginativo/interpretativo/ racional/intuitivo/emocional/instintivo e inteligente, hábil para..., capaz de..., apto, diestro, competente; es decir, que en la base, en la esencia, del ser mismo y sus expresiones, de la sociedad y sus configuraciones, subyace lo creativo de la Creatividad, esa dimensión que humanamente ha permitido en el devenir, el advenimiento complejo de la filosofía/la ciencia/la tecnología/la política/el arte y la sociedad misma. Esa Creatividad se expresa de diversas maneras y contribuye a definir la sociedad actual con el apellido "del conocimiento" y "de la información".

Mattelart (2002), escribe en un artículo sobre los contenidos y premisas de esa sociedad de la información que: ya en 1948 « **Norbert Wiener**, padre de la cibernética, diagnóstica la fuerza estructurante de la 'información' [afirmando que]: la sociedad del

Re-pensando la Creatividad como raíz de la Sociedad del Conocimiento.

Don Rodrigo Martínez-Andrade y Luis Alonso Martínez Andrade

futuro se organizará sobre tal eje.» (p.65).

Para **Drucker** (1993), el origen socio/histórico de lo que denomina Sociedad del Conocimiento, se debe tanto a la evolución cognitiva/filosófica/científica/artística, como al salto cuántico dado por el conocimiento mismo, en un principio aplicado principalmente a lo teórico, lógico, reflexivo y luego aplicado a la acción, de manera práctica, material, dando origen a las tecnologías. El autor afirma que esa «...- transformación fue impulsada por un cambio radical en el significado del conocimiento. Tanto en el Occidente como en el Oriente el conocimiento siempre se ha visto como aplicable al Ser. Casi de la noche a la mañana se empezó a aplicar al hacer. Se convirtió en un recurso, en una utilidad. Siempre había sido un bien privado _..._ se convirtió en un bien público.» (p.21).

Desde los griegos, la humanidad ha reflexionado (epistémicamente) acerca del conocimiento (su qué/cómo/por y para qué), en un principio, desde la Filosofía, posteriormente y ya en el mundo cristiano, desde la Teología y más tarde desde las Humanidades, la Ciencia, la Psicología, la Educación, entre otras. Ese salto epistémico-pragmático y esencialmente creativo, condujo a la humanidad a aplicar cada vez más sus conocimientos dando origen a las disciplinas de un saber cada vez más científico y tecnológico, así como también a las universidades, las industrias, los laboratorios y las organizaciones productivas.

32

La aplicación creativa de los conocimientos para el hacer, para materializar las teorías, para experimentar lo que la filosofía, las ciencias, las artes suponían, permitió el avance, la consolidación y el progreso de los conocimientos en sí, de las sociedades y de la humanidad en general. Pudiera pensarse que ese *hacer* es el origen quizás de las sucesivas revoluciones creativas, o más bien, de un *continuum* de *devenires creativos* en los que la humanidad (y en ella el potencial creativo de los seres humanos) ha generado/ideado/inventado las diferentes modalidades del "hacer uso", de una manera práctica y productiva, de sus *cogno-cimientos*.

Tedesco (2000) afirma que hoy en día «...- el conocimiento y la información se han convertido en la base de los procesos productivos y el tiempo necesario para que un conocimiento científico se traduzca en aplicaciones tecnológicas es significativamente más corto que en el pasado.» (p.71), esta afirmación se puede complementar con la observación de **Guattari** (2000), al decir que «no es lo mismo aprehender hoy el sentido existencial de una imagen con la informática, la telemática, que en la época de Leonardo da Vinci» (s/p). La sociedad del siglo XX se desarrolló a partir de superponer lenguajes, proyectos, disciplinas y crear una trama plural, multi-funcional y creativa de la aplicación y praxis de los conocimientos, en lo personal/familiar/socio-cultural/político/científico-tecnológico/artístico, entre otras manifestaciones del quehacer humano.

Por su parte **Burke** plantea, en su "Historia Social del Conocimiento" (2002), que

Re-pensando la Creatividad como raíz de la Sociedad del Conocimiento.

Don Rodrigo Martínez-Andrade y Luis Alonso Martínez Andrade

estamos en una época centrada en una economía y una sociedad de la información, que el conocimiento es local con influencia global, que parte de centros, se refleja en las periferias. Afirma que la sociedad tiende a institucionalizarlo, a clasificarlo en bibliotecas y enciclopedias, que el control del conocimiento, tradicionalmente conducido por la Iglesia y el Estado es hoy propiedad de cada individuo, lo que ha llevado a la sociedad, desde los años de la invención de la imprenta, a ser cada vez más participativa y consciente de la posibilidad de adquirirlo y venderlo en el mercado.

Todos estos giros antro-po-socio-psico-filosóficos respecto al uso y aplicación del conocimiento, han producido en la humanidad un vertiginoso, desconocido e incierto "cambio de poder"; para **Toffler** (1990), estos «...-cambios trascendentales están estrechamente vinculados al declive del industrialismo y al auge de la nueva economía impulsada por el conocimiento » (p.452), refiriendo que basta «-...- con reconocer que, en cada etapa, el nuevo sistema de creación de riqueza basado en el conocimiento, ha contribuido, en gran medida, al gran cambio histórico de poder, que está dando nueva forma al mundo actual, o ha sido una causa fundamental de él » (p.456).

Socio-históricamente, la humanidad ha venido dando variados saltos cualitativos en el uso del conocimiento, saltos azarosos/inesperados/progresivos/inciertos que significaron cambios prácticos y cognitivos, teóricos y técnicos, filosóficos y científicos, económicos y culturales, cambios que derivaron en la actual Sociedad del Conocimiento. **Drucker** (1993) divide estos saltos de la aplicación del conocimiento en tres fases históricas:

En la primera fase: la humanidad aplicó el conocimiento a «-...- herramientas, procesos, productos» (p.22) lo que la conduciría a la Revolución Industrial. Es decir: Aplicar los conocimientos, para producir cosas y dinero. Se dio origen a la tecnología, la suma de: *técnica*, el arte de hacer y aplicar habilidades; unido al *logos*, al conocimiento sistemático, metódico y ordenado.

En la segunda fase: la humanidad aplicó el conocimiento «-...- al trabajo. Esto comenzó hacia 1880 y culminó más o menos en la Segunda Guerra Mundial» (Ibid.) lo que introdujo la Revolución de la Productividad. En el sentido de: Aplicar conocimientos al trabajo, para hacer/obtener más con menos, lo que dio origen a la producción en serie. En la tercera fase: la humanidad aplicó el conocimiento a «-...- los conocimientos mismos. -...- El conocimiento se [convirtió] en el [más importante] factor de producción, y [puso] a un lado ..._ al capital, [a la tierra, y] al trabajo; lo que generó -...- después de la Segunda Guerra Mundial, -...- la Revolución Administrativa» (Ibid.). Desde la perspectiva de: Aplicar conocimiento a los conocimientos científico-técnicos, gerenciando esa acción metódica para generar resultados en la sociedad, con la posibilidad de aprender de ellos y educarse/capacitarse/formarse/ especializarse, lo que ha desembocado en una economía del conocimiento.

Re-pensando la Creatividad como raíz de la Sociedad del Conocimiento.

Don Rodrigo Martínez-Andrade y Luis Alonso Martínez Andrade

Esa mudanza de conocimientos aplicados a los conocimientos, como la libre posibilidad de poder adquirirlos a voluntad -aprender- en una asignatura (formal o informal, pública o privada) para luego, y como diría **Andrade** (2002) *desaprender* y *reaprender*, modificó las concepciones tradicionales de: inteligencia/competencias/cultura/valor/trabajo/política/economía/oportunidad, modificó a la misma sociedad, derivando en la actual Sociedad del Conocimiento, la que se orienta a: Aplicar el conocimiento a la comprensión del conocimiento mismo, como un poder para...

Parfraseando la conocida frase de **Bacon**: *'el conocimiento es poder'*, quizás en el sentido de: *poder para crear/producir/originar nuevas aplicaciones del conocimiento mismo, el poder del conocimiento y el conocimiento del poder*, se han convertido en la estrategia creativo- cognoscitiva para generar provechos y mejoras tanto individuales como sociales.

Según **Castells** (2002), la información y el conocimiento han sido siempre importantes y decisivos en todas las sociedades, pero cuando se habla actualmente de Sociedad del Conocimiento, se está haciendo referencia a unas condiciones particulares, a un nuevo paradigma tecnológico, a un código de «transformación sociotecnológica» en el que la generación y el procesamiento de la información y el conocimiento han sido transformadas de una manera tal que todos los procesos sociales, políticos, económico y humanos pasan a verse afectados por esta transformación floral del conocimiento y la información, entre los que destacan Internet y la capacidad de recodificar los códigos de la vida como dos ejemplos esenciales derivados de esos procesos. **Castells** refiere a la Creatividad desde la innovación cuando afirma que

En la era de la información, la matriz de todo desarrollo (tecnológico, económico, social) está en la innovación, en el valor supremo de la innovación que, potenciada por la revolución tecnológica informacional, incrementa exponencialmente la capacidad de generación de riqueza y de acumulación de poder. Pero innovar no es un valor obvio. Debe estar asociado a una satisfacción personal, del tipo que sea, ligado al acto de la innovación. (Castells, 2001, ¶ 39).



Re-pensando la Creatividad como raíz de la Sociedad del Conocimiento.

Don Rodrigo Martínez-Andrade y Luis Alonso Martínez Andrade

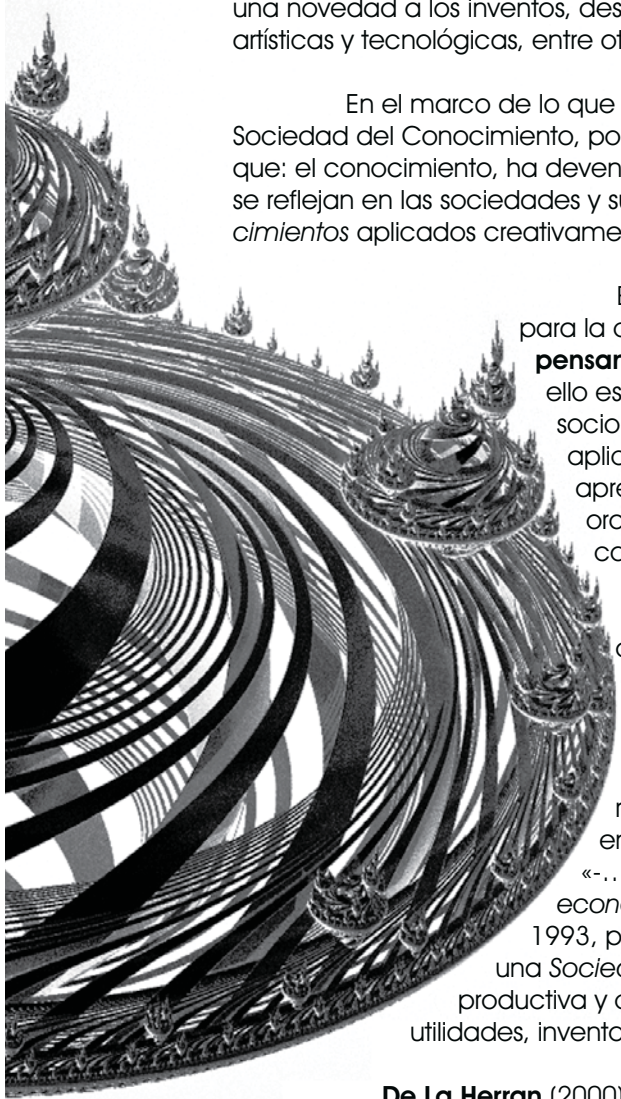
Es en este orden/desorden/re-orden de ideas que se propone entender a la Creatividad como una cualidad/factor/acción/esencia humana, que conlleva el riesgo de probar fortuna en el modo de usar/aplicar/hacer/decir/pensar/interpretar los conocimientos, dando un giro, un salto, una nueva combinación, una variación en el modo lógico, habitual y culturalmente convenido de usar/aplicar/hacer/decir/pensar los conocimientos, las ideas y las cosas, abriéndose a la posibilidad de aportar un cambio, una novedad a los inventos, descubrimientos, soluciones e innovaciones científicas, artísticas y tecnológicas, entre otras.

En el marco de lo que se ha venido sugiriendo, respecto a la Creatividad y la Sociedad del Conocimiento, podríamos re-pensar esta propuesta druckeriana, y sugerir que: el conocimiento, ha devenido en distintos saltos, aplicaciones y revoluciones que se reflejan en las sociedades y sus épocas, como resultado transformador de los *cognoscimientos* aplicados creativamente.

Es por ello que se hace necesaria una nueva cosmología para la comprensión de la **Sociedad del Conocimiento re-pensando la Creatividad como su raíz encausadora**. Para ello es importante revisar desde la perspectiva antropológico/socio-histórica, el sentido de una humanidad que ha ido aplicando sus pensamientos creativos a los *cognoscimientos* aprendiendo y desaprendiendo de manera recursiva, ordenando y caotizando para reordenar lo caotizado del conocimiento de sí, de los otros, de las cosas y del entorno.

En este sentido, podríamos entender la Sociedad del Conocimiento, como una *Sociedad Creadora* que aplica sus conocimientos de manera productiva y creativa, como la sociedad que estimula/administra el conocimiento y las personas con conocimientos, como un recurso significativo, es decir, una Sociedad que reconoce los *cognoscimientos* y pone los conocimientos en acción para lograr resultados, entendiendo que estos, «...- están por fuera de la persona, en la sociedad y la economía, o en el progreso del conocimiento mismo» (Drucker, 1993, p. 52); es decir, que la Sociedad del Conocimiento, es una *Sociedad Creadora* que aplica sus conocimientos de manera productiva y creativa para lograr resultados y beneficios, ventajas, utilidades, inventos e innovaciones o para detonar el placer de crear.

De La Herran (2000) plantea que: «La Creatividad tiene que ver con el trazado de nuevas rutas neurológicas, entendidas como desarrollo y expresión de



Re-pensando la Creatividad como raíz de la Sociedad del Conocimiento.

Don Rodrigo Martínez-Andrade y Luis Alonso Martínez Andrade

procesos y acciones asociados al encuentro personal y al asombro relativos.» (¶13).

Es decir que la Creatividad, en tanto experiencia humana, es principalmente un acto/efecto/acto neuro-psico-lógico, en el que se desarrollan (evolucionan) y expresan (sacar de sí y materializar) las raíces *socio/cogno-cimentales* trazadas en las rutas viejas y nuevas del mismo devenir. De esta antropto/bio/psico/socio/cogno-perspectiva, podríamos entender que la Creatividad está imbricada de una manera profunda e insoluble en el propio acto de aprender, enseñar, inventar, cambiar, desaprender, reaprender viejos y nuevos *cogno-cimientos*, porque deriva de las variadas capacidades humanas de hacer patente, hallar, manifestar, descubrir o formalizar ideas o experiencias relativamente originales y novedosas.

Los nuevos estudios multidisciplinarios y los variados cambios sociales, pasados y presentes, han contribuido « -...- a crear un contexto, una ecología de las ideas que energiza temas, interrogantes y metáforas» (Schnitman, 2002, p.17), que nos permiten vislumbrar con más atrevimiento, las múltiples dificultades, los conflictos y crisis que atraviesa el planeta, los emergentes modelos a-lineales, multi-paradigmáticos y las nuevas formas de organización de/en/con los diversos sectores de nuestras sociedades interdisciplinarias.

36

Como diría Schnitman: -...- Este tiempo también puede ser entendido como el tiempo de la Creatividad, de la generatividad, de la restauración de los elementos singulares, de lo local, de los dilemas, de la apertura de nuevas potencialidades. Las implicaciones sociales, políticas y ecológicas de esta actividad no estarían subordinadas a ciencias particulares, a formas culturales o terapias específicas, sino que se encontrarían en el centro de esta actividad. (ob.cit. p.28).

En el centro de esta actividad, se encuentra entonces: Los *cogno-cimientos* aplicados a los *cogno-cimientos* de manera individual o colectiva, lo que debería entenderse pues, como el *cogno-cimiento* llevado al *hacer*, a lo práctico, a la acción y, su resultado, en consecuencia, serían cosas creadas, algo creado. Conocimiento para el hacer. *Cogno-cimientos* para crear. *Cogno-cimiento* y creación, es decir, conocimiento creativo. En este sentido podríamos entender que la esencia del conocimiento ... es la Creatividad.

Lo creativo sería entonces, entrelazar los *cogno-cimientos* con *cogno-cimientos*. Y Creatividad, en tanto *cogno-cimiento*, la actividad de crear desde/para/con/hacia en acción creadora, en creativo conocer, en una acción creativa para hacer patente, para materializar, para plasmar lo por cada quien conocido (personal o grupalmente). Creatividad sería entonces, desde esta perspectiva, movimiento cognitivo con resultados; acción creadora reflejada en/con resultados cognoscitivos. Pues tanto en los *cogno-*

Re-pensando la Creatividad como raíz de la Sociedad del Conocimiento.

Don Rodrigo Martínez-Andrade y Luis Alonso Martínez Andrade

cimientos como en la Creatividad, confluyen los verbos y sustantivos relacionados con: sueño y lógica, razón y emoción, intuición e instinto, intelecto e imaginación.

La Creatividad surfea entre/sobre/bajo/con las multi-posibilidades que surgen, se ocultan y re-surgen como olas científicas, artísticas y tecnológicas en un océano de *cogno-cimientos/experiencias/emociones/fantasia/intuiciones/poesía* y espiritualidad de nuestra Sociedad Multi-Cognitiva, heterogénea, «caórdica» (del ciclo recursivo 'caos-orden', para Dee Hock, 2001¹; como para Andrade y Pereira, 2002-2006²), tan dinámica como apática, tan casuística como derivada, tan simple como trascendente, pero tan nuestra como el ser siendo.

Es decir, la Creatividad vista como raíz de la Sociedad del Conocimiento es *caordisciente*, entendiendo por *caordisciente*, el adjetivo relativo a *caordiscencia*, entendido como perteneciente o relativo a *ca-* de **caos**, *ord-* de **orden**, *dis-* de **disentir**, *disciente-* de **decir**, *sciencia-* de articular **consciencia** y **ciencia-** como conocimiento intuitivo, científico, de sí mismo, del Otro, pero conocimiento de...; la *caordiscencia* y lo *caordisciente*: es la oportunidad, el medio y la encrucijada de entrar/irrupir, detonar/ causar, crear/de-construir, comprender/intuir realidades y situaciones (psíquicas/ físicas/organizacionales/epistémicas/ filosóficas/científicas/religiosas/políticas/sociales/ económicas/ culturales/espirituales...) complejas, que pasen/salten/transiten/ traspasen del caos al orden, recursiva y retro-alimentadamente, en/de/con las cuales se puede disentir (como un desocultar diversidades, paradojas, divergencia y diferencias) para aprender-desaprender-reaprender sobre la posibilidad de ser, hacer y crear.

Por ello ver la Sociedad del Conocimiento interpretada desde el enraizamiento de la creatividad, es ver su posibilidad de *caordiscientizarse*: caotizarse/ordenarse desordenarse/disentirse y re/crearse continuamente deviniendo en nuevas posibilidades desde el entrelazamiento continuo entre ciencia, arte y tecnología.

LISTA DE REFERENCIAS

Andrade, R. (2004). Hacia un Desaprendizaje Consciente en FERMENTUM. Mérida - Venezuela AÑO 14 - N° 39 - ENERO - ABRIL - pp.28-52

Beneyto, J. (2002). Introducción. Más allá de la comunicación en Beneyto, J. La Ventana Global (Coord.). España: Taurus

1: **Caórdico/a**. En Inglés 'Chaordic'. Es una palabra inventada por el padre de la organización VISA **Dee Hock** en el 2001 y publicada en español en el 2003 en el libro "El Nacimiento de la era caórdica", y la misma significa para el autor: «**1.** Cualquier organismo, organización o sistema autoorganizado y autogobernado, adaptativo, no lineal, complejo, ya sea físico, biológico o social, cuyo comportamiento combina armoniosamente características del caos y del orden. **2.** Entidad cuyo comportamiento muestra pautas y probabilidades observables no gobernadas o explicadas por sus partes constituyentes. **3.** Cualquier complejo ordenado caóticamente. **4.** Entidad caracterizada por el principio fundamental de organización de la evolución y la naturaleza.» (Pag. 44.)

2: *Caorden, caordico/a*, es una palabra creada por Raiza Andrade y Luz Marina Pereira en el año 2002 en el marco de un trabajo doctoral en la UNIEDPA, y publicada en el 2006 en la revista POLIS con el título las "Fárbices Caórdicas", las cuales son entendidas por las autoras como las nuevas unidades del pluriverso complejo, como un concepto aplicable tanto a personas, instituciones, organizaciones como a la misma realidad compleja, donde la palabra Caórdicas en analogía con el orden y el caos, representa la cualidad de ser de las Farbices, con/desde el acróstico: Creativas, Amalgamadas, Objetantes, Resonantes, Desplegadas, Inacabadas, Conjugantes, Autodinámicas y Sinórdicas (CAORDICAS).

Re-pensando la Creatividad como raíz de la Sociedad del Conocimiento.

Don Rodrigo Martínez-Andrade y Luis Alonso Martínez Andrade

- Burke, P. (2002). Historia social del conocimiento. De Gutenberg a Diderot. Barcelona: Paidós.
- Castells, M. (2001). Internet, libertad y sociedad: una perspectiva analítica. [Documento en línea] Disponible: http://www.uoc.edu/web/esp/launiversidad/inaugural01/intro_conc.html [Consulta 2007, Septiembre, 15]
- Castells, M. (2002). La dimensión cultural de Internet. [Documento en línea] Disponible: <http://www.uoc.edu/culturaxi/esp/articulos/castells0502/castells0502.html> [Consulta 2007, Septiembre, 18]
- De La Herrán, A. (2000). Hacia una creatividad total. Arte, individuo y sociedad. [Documento en línea]. Disponible: <http://64.233.161.104/search?q=cache:jCE00idcKoAJ:www.redcientifica.com/doc/doc200207140301.html+CREATIVIDAD+COMPLEJIDAD&hl=es> [Consulta 2007, Septiembre, 17]
- Drucker, P. (1992). La innovación y el empresario innovador. La práctica y los principios. Colombia: Editorial Norma. Tercera Edición.
- Drucker, P. (1993). La sociedad postcapitalista. Colombia: Editorial Norma.
- Drucker, P. (2006). La gerencia en la sociedad futura. Colombia: Editorial Norma.
- Guattari, Félix (1996). Caosmosis. Buenos Aires: Ediciones Manantial
- Mattelart, A. (2002). Premisas y contenidos ideológicos de la sociedad de la formación, en Beneyto, J. La Ventana Global (Coord.). España: Taurus.
- Schnitman, D. F. (2002). Introducción. Ciencia, cultura y subjetividad en Schnitman, D. F. Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad (Coord.). (Tercera Reimpresión). Argentina: Paidós.
- Tedesco, J. C. (2000). Educar en la sociedad del conocimiento. Primera Edición. México: Fondo de Cultura Económica.
- Toffler, A. (1990). El Cambio de Poder. Conocimientos, bienestar y violencia en el umbral del siglo XXI. Primera Edición. Barcelona:

